

vaculo candele de cera. Si preguntamos la razon al Doctor Maximo, nos dira que fue, porque la cera dio a la miel, hospicio, en que estuviere: *Mellis hospiti sum est.* Siempre conserva reliquias de la miel, dice el Obispo de Avila: *Quia cera mellis commixta est, ya se conoce que ageno es de ser digno candelero para alumbrar en la Iglesia, el que ayer hospedaba dentro de su afecto los deleytes del siglo, y aun oy no ha dexado las reliquias de estos deleytes: Quia cera mellis commixta est.* Pero al intento podemos dezir, que no quiere Dios cera para la luz del candelero, porque no quiere que sean las flores el fomento de la luz de su Tabernaculo; el licor fi de las olivas amargas, dice San Geronimo: *De arboribus olivaram;* porque entonces alumbraba bien la luz del Predicador, quando la fomenta con la amargura de la penitencia, con la misericordia, la caridad, y caridad, significadas en el licor de la oliva; no quando solo procura fi yes en conceptos, y palabras, que no son digno fomento de la luz: *Cera non empta, quae mellis usum est, (dixit San Geronimo) oleum accenditur in Templo Dei, quod ad amaritudinem exprimitur olivaram.*

40 Pues examinemos bien nuestros coraçones, y veamos si acudimos a las flores, o a las olivas, para componer nuestros panegyricos. No parece sino que mirava nuestro abuso, San Hieronimo Pelusota, quando acafa en muchos de los Predicadores de su tiempo, la nimiedad, con que ponian todo su cuidado en solas las flores: *Mirum verborum stadium, & ardor hoc saeculo hominum mentes insigniter occupavit* (notele si habla con nosotros) *Verborum, inquam, non quae auctores ad temperantiam complectendam, permoverent, sed eorum aures duntaxat oblectare valeant: non spiritualium, sed sophisticorum: non Apostolicorum, aut Demosthenicorum: non prophetieum, sed contentiosum: non animam exultantem valentium, sed aures demulcere solitorum: non deique eorum quae dicenti operibus tanquam spiritu animata otant, sed ob elegantiam suam mortuas aures personant.* Veamos si es verdad en nuestras fiestas lo que dezia San Geronimo, abominando este abuso de los Sermones floridos. Que se busca en estos Sermones? A que te viene a la Iglesia con la noticia del Predicador del vicio? Ya responde el Doct. Maximo: *iam in Ecclesijs ista quaeruntur, non sphae Apostolicorum simplicitate, & paritate verborum, quasi ad Athenas, & ad Auditoria conveniunt, ut plausus circumstantium suscitantur, ut oratio retio-*

rica artis fuerat mendatio, quasi quadam meretricula procedat in publicum, non tam eruditura populos, quam favorem populi quaestura, & in modum Psalterij, & tibia dulce canenti, sensus demulcat audientium. Que es esto (dice San Gregorio Nazianceno) sino hazer infantilas las fiestas, convitiendo a la espiritual devocion, para la que se instituyeron, en lamentable deleyte de los sentidos de los que oyen? *Res huc redit, ut horum disputationibus festum omne infestum non sit, maestriusque plenum, & laetus omnis majori calamitate, &c.* Individuos aora, esforçando en lo practico los argumentos.

§. VIII.

FALTA A LA OBLIGACION DE procurar la gloria de Dios, el que no busca sino la suya.

41 Si el predicar debe ser para promover la gloria de Dios en beneficio de las almas, como dice con San Juan Chrysostomo, Santo Thomas, y lo dice su misma Institucion: *Veate si es verdad que nuestro estudio, cuidado, y trabajo, que se pone en formar un Sermon de luzimiento en vna fiesta, mira solo a promover esta gloria? Bien conocio San Ambrosio lo que muchos hazen: que ni se acuerdan de gloria de Dios, ni de beneficio de almas: sino solo de su vano credito, y estimacion: Non ratio, non virtus, sed verborum quaeritur compositio: ac per hoc gloriam suam quaerit qui fidem Christi verbis exornare vult; obscurat enim illam splendore verborum, et non illa, sed ipse laudatur.* Es acaso promover la gloria de Dios, hazer de las atracadas de la verdad, que se avian de poner en los oidos de los Fieles para el despoziorio de la gracia, un idolo de estimacion propia, a quien tribute el pueblo el incienso vanissimo del apañio? Es procurar que sea Dios alabado, servido, y obedecido, afectar el estilo, los conceptos, y el lenguaje, solo para que el auditorio le celebre? No es (dice Philon Alexandrino) sino venderle indignamente, como Joseph a los Madianitas, a tantos dueños, como solicita celebradores: *Qui auram populi captans, conlocaturus, locum superiorem ascendit, sicut venalitus servus sit ex ingenio propter honores, quos videtur accipere, addicens se innumeris dominis.* Pues como predicara con fruto contra el apetito de la

Thoro. in Levit. 2.

Hier. Ep. 10 ad grad de manfon.

Th. Pelus. lib. 5. Epist. 203.

Hier. lib. 3. in Epi. ad Galat. in Prae. ratio.

Nacia. orat. 1. de Theolo.

Chrys. lib. 5. de Sacerd. D. Th. in 1. Cor. 4. lect. 2.

Ambrosi. in 1. Cor. 1. Prov. 25. lib. 7. c. 22.

Exod. 32. Oly. lib. 7. Sermon pag. 191. Gen. 24. v. 22. Amb. lib. de Isaac. c. 3.

Genes. 17. Phil lib. de Joseph.

Greg. hom. 21. in Ezech.

Aug. quest. 36. ex 38.

1. Cor. 2.

D. Thom. ibi lect. 3. Lyra. ibi.

Anselm. ibi. Greg. lib. 16. no. cap. 18. & libro 22. mor. cap. 17.

Isid. 1. Hieron. in prolog. Galat. Joann. 2. Eph. in Isai. 1. Chrys. hom. 30. in Act.

Greg. Naz. orat. 1. Tert. lib. de prescript. cap. 16. Basil. ibid.

vanidad (dice San Gregorio) el que haze obtencion de ser el clavo de la vanidad? *Esisten ipsi sermonibus, vanam gloriam quaerit, quibus contra eandem vanam gloriam disputat.* Si debe no querer imitar a los que hallandolos viciosos, pretende persuadir a la virtud: como lo conseguira (dice San Agustin) fingiendo afrentosamente el agrado de los que debe reprehender: *Constiti pudendum eis placere velle quos nollis imitari!*

42 Verdaderamente, nos debieramos avergonzar de ser comprendidos en aquel numero de los que dice el Apóstol son muchisimos, que adulteran la palabra de Dios: *Sicut plerumque adulterantes Verbum Dei.* Es mucho lo que nos quito dezir para apartarnos del abuso, con la confusion. Porque si el adultero es hazer traycion a la legitima esposa: quien no se avergüenza de hazer traycion a la gloria de Dios, que es la esposa legitima, cuya propagacion se debe pretender con los Sermones? *Et intentius est favor gloriae propriae* (dice Santo Thomas) *adulterare Verbum Dei.* Si el adultero no procura tener hijos de la esposa agena, sino solo su deleyte, como ponedo San Gregorio, y San Anselmo: quien no se correa de ser adultero de la palabra de Dios, no procurando en ella la propagacion de los hijos de la gracia, sino su gusto, su alabanza, y obtencion de su habilidad? *Vana gloria serviens* (escrivia San Gregorio) *recte adulterare Verbum Dei dicitur, qui per sacrum eloquium, non Deo sicut gigneres, sed suam scientiam desiderat ostentare.* Si falsear la moneda se llama tambien adulterio, y adulterar el vino es aguarle, para el interes, con lo que se le quita la fuerza; quien no se confundira de adulterar la palabra de Dios (dice San Basilio) queriendo, que palse por palabra del Espiritu Santo (que es solo la moneda que vale para el comercio espiritual) la violencia voluntaria de los textos: y contrahaziendo el milagro de las bodas de Chana de Galilea, por convertir el vino fortissimo de la Divina Escritura en agua de palabras vanas, sin Espiritu, con que se le quita la fuerza, y eficacia a los Sermones? *Documenta plerique, adulterant; & cauponantur: scripturam ipsam in aquam convertunt, permittentes quae suo ipsorum intellectu excogitant, in extremam perniciem auditorum.* Lo mismo San Gregorio Nazianceno. Esto, que otra cola es (concluye San Basilio) sino alimentar los vicios de los oyentes el mismo que sube a predicar, con obligacion de

destruirlos, por dexarle llevar del apetito de su vano credito? *Dum enim studio adnuntiantur, et indulgendo coram voluptatibus, demercentur ipsorum gratiam, per blando illoquia, & suaves sermones, assentando alonitulum vicia in perditionem, per haec curvantes austeritatem, & vigoris scripturarum.*

43 A semejantes Predicadores alcanza el Ay trille, que fulminava Dios por Ezechiel, contra las Prophetias falsas, que hazian almohadas para los enemigos de su Divina Magellan: *Vae quae consumunt pulvillus, &c.* Porque (como explica Origenes) no es otra cola predicar al gusto de los oidos, sino poner almohadas a los pecadores, para que duerman sin susto en la cama de las culpas: *Cum ut placeat eis, quibus aures praeiunt, loquitur quae gratanter accipiunt, loquitur quae vicia sunt voluptati: talis magister confuit cervicibus, sub omni cubito manus.* Advirtamos, pues, (dice San Geronimo) que como cantaba David, deben ser muy caros los Sermones: *Eloquia Domini, eloquia casta.* Deben ser caros, con la pureza de la intencion: caros, con la pureza de la vida: caros, con la pureza de las palabras: caros, sin corrupcion, y adulterio de gloria vanas para solo procurar en ellos, y por ellos, la gloria, y alabanza de Dios: *Eloquia casta: non pro honore vano; lo demas es lo mismo, que ser enviado a hazer la causa de Dios, como Ministros suyos, y con torpe infidelidad dexar la causa de Dios, por atender a la propia, galfando el caudal de Diosen su propia vanidad: *Adulterantes Verbum Dei.**

§. IX.

FALTA A LA OBLIGACION de hazer guerra a las culpas, el que predicar para su aplauso.

44 MAS. Si el predicar la palabra de Dios es salir a campaña contra las culpas, que tambien las ay en las fiestas, y aun mas que en los otros dias, como ponderava Hugo Cardenal: preguntó. Es hazerles guerra subir el Predicador a liongentadas? Es pelcar contra la potencia del demonio (que es aquel fuerte armado, que tiene a las almas cautivas en los vicios) subir en vna fiesta a entreperle con vapas curiosidades? Es apartar del

Promiar. in sum. lit. 2. c. 2. n. 26.

Ezech. 17. Theol. ibid.

Origen. ibid. hom. 3.

Psal. 11. Aug. ibid. Confess. coll. 14. cap. 17. Hieron. in Psal. 11.

Prom. ubi supr.

Hugo Card. in Tren. 1. Luca 13.

del rebaño de Jesu Christo à los infernales lobos, con los latidos de la divina palabra, convocarlos a que destrozan las ovejas, con la musica, y albagio de las adulaciones? Ojala no fuéss: hazer pazes indignas los matines con los lobos, en grave perjuizio de las ovejas Catholicas, que coltaron à Jesu Christo el infinito precio de su Sangre! Qué ha de seguirse del silencio de doctrina en los matines lagrados, sino el destrozo, y ruina de las ovejas? Así lo permite Dios: y así lo dexò dicho por su Propheta Isaias: *Oves bestie agris, venite ad devorandum*, y luego dà la razon: *Cani multi non valentes latrare*. Por esto dezia mystico Jeremias, que se burlaron los diabolicos enemigos, al ver lo que passaba en las fiestas: *Viderunt eam bisse, & deriserunt sabbata eius*. Como no han de reirse los espiritus infernales de ver convertida la guerra, en alarde, o mascarada de su gusto? Como no han de reirse, si el medio que se incluyò para destruir los vicios, se ha convertido en ocasion de aumentarlos? *Deriserunt sabbata eius*.

45 Bien se experimento esta rifa en el sucesso que refieren varios Autores passò al Padre Francisco Crespo, de la Compania de Jesus, como el mismo lo dio firmado de su mano al V. Padre Geronimo Lopez, insignie Predicador Apolitoico de la misma Compania. Fue, que predicando la Quaresma del año de 1615. en la Villa de Oropeza, y consuntado alli à vna muger, possida del demonio algunas vezes; estando exercitando esta obra de caridad, vn Domingo antes de ir à predicar à la Iglesia, y llegandose yà la hora del Sermon, dixo al demonio: *To voy à darte vn val ra'e*. Riòse mucho el demonio, moviendo la cabeça de la muger, y diciendo: *Mal rato? A mi mal rato?* Y añadió: *Segun predicares*. Entoncés el Padre Crespo le mandò, como Ministro de Dios, que dixesse por qué avia hecho aquella burla, y reido. A que, obligado del precepto, respondió el demonio: *Digote, que si yo, y los mios sberamos capates de algun buen rato, ninguno mejor, que el que nos dan los Predicadores, predicando sus conceptos*. Añade aqui el V. Padre Geronimo Lopez: *De suerte, que la predicacion, que debia ser clara de guerra, para publicarla contra el inferno, y sus demonios, es ya para los oídos de estos malignos e ritus musica de fantasia, que los tuviera en gloria, si fueran capates de ella*. Vease si es verdad que se rien los demonios de muchos de los Sermones de fiestas: *Deriserunt sabbata eius*. Por esto

en Ezechiel llamò Dios à semejantes Predicadores, no hombres, con espíritu varonil para la campaña, sino mugeres, con estillo afeminado, mas aproposito para adular, que para hazer guerra: *Pone faciem tuam contra filias populi sui, que proprobat de corde suo*. Origenes: *Es feminata quippe sunt eorum Magisteriorum, & anima, & voluntates, qua semper fovantia, semper canora componunt; & ut quod verum est aliam, nihil forte, nihil civile, nihil Deo dignum est in his, qui iuxta gratiam, & voluntatem audientium predicant; idcirco filias, potius quam filios dixit*. Pues de exercito de mugeres sin valor, como no han de reirse los enemigos infernales? *Deriserunt sabbata eius*.

46 Cumplese aqui, segun lo mystico, lo que à la letra refiere la lagrada Historia del tiempo de Saul, que no se hallaba en toda la tierra de Israel vn artifice del hierro, o forjador de armas: *Porro faber ferrarius non inveniebatur in omni terra Israel*. Esto era (advierde el lagrado Texto) para que los Philiteos sus enemigos ponian grande cuydado en que no los huviesse, para que los Israelitas no tuviesse espadas, o lanças con que hazerles guerra: *Coverant enim Philistijm, ne forte facerent Hebrai gladium, aut lanceam*. Que sea en el exercito de la Iglesia artifice de hierro, el Predicador, lo asegura Hugo Cardenal: *Faber ferrarius est Prædicator*; por que su oficio es forjar, armas contra las culpas en la fragua de la oracion, y à los golpes del estudio, y la penitencia, segun dezia el Eclesiastico: *Faber ferrarius sedes iuxta incudem, considerans opus ferri*. Però siendo tan grande el numero, como dize el Texto que no ay Predicadores? *Non inveniebatur*. Reparese en el Texto, advierde el Cardenal doctissimo. No dize que no ay Predicadores, sino que faltan artifices del hierro: *Faber ferrarius non inveniebatur*. Es así, que no faltan muchos, que son artifices de filigranas para el adorno, y lucimiento; però son muy pocos los que forjan armas de azero, para la defensa de la Iglesia: *Faber ferrarius non inveniebatur*. Es verdad que ay muchos con grande caudal de letras, y noticias; però ay muy pocos que de ellas forjen espadas, y lanças, en la fragua de la oracion, y el caritativo zelo: *Faber ferrarius non inveniebatur*. Es sin duda, que son muchos los que conocen su grande obligacion, y el temeroso juyzio que les aguarda; però quantos son los que han perdido el temor à las centellas, que suelen saltar del yunque,

Ezech. 13.
Orig. hom.
3. ibi.

1. Reg. 13.
Greg. Bed.
Gloss. ibi.
Eucher. &
Lyn. ibi.
Dana. lib. 6.
epist. 18.

Hug. Car. in
1. Reg. 13.

Ajal. 56.
Anto. Pad.
ibid.
Greg. lib. 25
mor. c. 10.
Teren. 1.
Greg. lib. 5.
ypoc. c. 22.

Cornel. in
Teren. 1.

Ana. in vit.
P. Agnad.
Mirand.
Apol. contr.
vanz. pr.
vanz.
Xarz. orat.
Christ. tom.
1. invest. 2.
S. 7.
Naja. Miss.
prof. lib. 1.
6. 18. num.
54.

Naja. ebi
supra.

que, al dár el golpe, y se apliquen à predicar segun la obligacion que conocen? O que pocos! Pues por esto dize la Divina Escritura, que aunque ay muchos con el titulo de Predicadores, ay mucha falta de Artifices de armas contra el inferno: *Non inveniebatur*. Hugo Cardenal: *In Ecclesia non invenitur Prædicator, aut Doctor Verbi Dei*. Multi sunt Doctores, & multi Prædicatores; sed pauci fabri ferrarii: quia pauci sunt qui ob studium, & amorem Verbi Dei sustineant aridorem, aut laborem, ut faber ferrarius facit.

Hugo Card.
ibid.

1. Reg. 13.

47 Notemos aora la causa porque no ay estos artifices: *Coverant enim Philistijm, ne forte facerent gladium, aut lanceam*. La causa es, porque siente el demonio, que aya quien forse armas para hazerle guerra: y por esto encamina sus altucias à impedir, que aya Artifices semejantes: *Coverant enim*. O Santo, Dios! No siente el enemigo que aya en la Iglesia Miltante quien haga hermosos turbantes de plumas, jaezes vistosos, bandas, y estandartes, labrados con primor, para el adorno, y lucimiento; si tiene que aya quien forse espadas, y lanças para destruir su dominio en los corazones. Que ha de sentir este enemigo comun en los turbantes de retorica, jaezes de eloquencia, bandas de agudos conceptos, y estandartes de lenguaje cuitos? No aya espadas, y lanças de feridas llenas de azero del zelo de la honra de Dios, y bien de las almas, afiladas en la piedra Christo con repetidas bueltas de conditacion; que esto es solo lo que el demonio teme, y de lo demás se rie: *Ne forte facerent gladium, aut lanceam*. De aqui se sigue lo que el Sagrado Texto advierde: que los labradores de Israel iban à calçar sus rejas de arado, y afilar los otros instrumentos de su labor à las fraguas de sus mismos enemigos: *Descendebat omnis Israel ad Philistijm, ut exaceret unusquisque vomeres suum, & ligonem*. Puede llegar à mas la desdicha, que los que aviamos de ser forjadores de armas contra el inferno, lleguemos à afilar los ingenios à los libros profanos, de Comedias, y de fables menos puras, que son fraguas de los demonios? *Ad Philistios descendunt acure vomeres* (dize el mismo Cardenal) *qui ad verba Philosophorum predicationem, aut doctrinam sacra Scriptura convertunt*. Y de aqui se sigue, que por falta de legitimos Artifices, y armas, son innumerables las almas de los Fieles, que estan muertas en la culpa, en el exercito de la Iglesia: *Obvisctum Verbi Dei* (concluye

Dim. Car.
in 1. Reg.
13.
Hugo Card.
ibid.

Hugo) *remanent, & moriuntur in peccatis*. O librenos Dios de que así faltemos à nuestra obligacion de guerreros contra las culpas!

§. X.

FALTA A LA OBLIGACION de remediar las almas, el que en las fiestas, solo las entretiene.

48 Demás de esto: si el predicar la palabra de Dios en las fiestas, como en todas ocasiones, debe ser para procurar el bien de las almas, y remediar los vicios, y desordenes de la Republica, como dezia à los Presbiteros de Bethulia la Santa valerosa Judith: *Quoniam vos estis Presbiteri in Populo Dei, & ex vobis pendet anima illorum: ad eloquium vestrum corda eorum erigite*. Quienes son, principalmente en los Panegiricos, los que digan, con el otro Rey: *Da mihi animas, cetera tolle tibi*, prescribiendo el bien de las almas, y su remedio, à todo otro respecto, de interés, dependencia, adulacion, y vanidad? Quien es el que elige lo mas vil, aunque sea menos luzido, por atender à la obligacion de aprovechar, despreciando el apetito vano de luzir? O que claramente nos responderà el corazon, como el que sabe el fin à que dirigimos nuestros Sermones! No es verdad, que dèzimos, que vamos à pelcar almas con la red de la predicacion; y el fin es pelcar eliminaciones, y aplausos? Pues si nos rieramos del pelcador, que cargara de pinceles para exercer su oficio: como no reparamos en que exponemos à que se rien los enemigos, quando para pelcar almas hazemos provision de pinceles para pinturas curiosas? Quien dirà, que es esto procurar su bien eterno? Estàn perreciendo de malicioso frio los corazones, y debiendo llevarlos fuego para calentarlos, como los hysteriosos vivientes de Ezequiel: *Quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum*, damos solo golpes de viveza, para que de el pedernal de nuestro ingenio salgan centellas brillantes de conceptos, que desaparecen sin calentar, porque solo damos el golpe para luzir; y creeremos con esto que hemos predicado bien? Quien se atreverà à dezir, que es esto remediar? Veamos otra comparacion.

Judith 8.

Cent. 14.
Bonav. in
Psal. 19.
collat. 60. in
Joann.

Ezech. 11.

49 Fuera acafo remediar los daños

de

de vn incendio, que todo lo vâ abrafando, y reduciendo â cenizas, legat à juntar flores, prevenir la alquilara, y sacar gota à gota la agua que es menester para apagar el fuego? No es mas que evidente, que fuera detestable necesidad? Pues arde el mundo (como dize S. Juan) en mal fuego: *Totus mundus in maligno positus est.* Hugo Cardenal: *In maligno, in malo igne concupiscentiarum.* El Angelico Doctor: *In maligno, idest, in malo igne triplicis concupiscentia, scilicet diuiciarum, deliciarum, & honorum.* Arde el mundo en el fuego malo de la soberbia, levantando à porfia las ambiciosas llamas de la vanidad: arde en el mal fuego de la codicia, que sin fusto manda ya en todas partes, sin respetar algun tipo: arde en el fuego malo de la torpeza, que quiere consumirlo, todo hasta perderlo: *Vt que ad perditionem deuorans;* tocan à fuego quando se toca à Sermon, y dbiendo el Ministro de Dios traer agnas copiosas de las fuentes del Salvador, para apagar tanto incendio, se anda à coger flores de palabras, cadencias, clausulas, medidas tráfes, y agudezas, para facar agua de olor de fama de agudo, retórico, y erudito? Quando se apagarà tanta llama? Quando cessara su voracidad? *O fuita* (dâ vn grito Santo Thomàs de Villanueva) *Ignis opinta deoasat, & tu expectas reformatam, & compositam orationem? In re tam sctâ pigmenta verborum requiris?* O no ay fuego en las fiestas, ô incurrimos en esta necesidad muchos Predicadores.

50 Es acalo remediar los vicios, y desordenes de vn Pueblo, que estando cite por la mayor parte, como aquel pobre del camino de Jerico, que dió en manos de ladrones, apetiros deiordenados, despojado de los tesoros de la gracia, herido, y maltratado en los dotes de naturaleza, delangrandose con las heridas en repetidas culpas, y esperando por instantes vna eterna muerte; siendo los Ministros de Dios à los que toca curarle, y remediarle con el vino, y azeite de la piadosa correccion: vnos no le atienden, ni le lastima su dâno, por ir divertidos en el camino de sus pretensiones: y otros que se le llegan, no le aplican la medicina conveniente, sino le cantan letras de gusto, con armonia de lenguaje, para entretenerle solo? Como ha de remediar la musica las llagas? Como no han de morir eternamente, sino ay quien les recoja la sangre de las heridas? Que puedè remediar vnas luniezas metapitnicas, y disputaciones inuiles, que ellas mismas van publicando, que no buscan el

procheo de los oyentes, sino la vana estimacion de quien las propone: *Ita perditè affecti sunt* (dixo S. Gregorio Nazianceno) *et hoc quoque in oblectamentorum parte numerent, nimirum de Diuini rebus nugari, atque arguta disputatione concentrare.* Bien claro es (dize San Juan Chrysostomo) que pretende su ostentacion mas que el remedio de los oyentes, el que les predica lo que excede su capacidad: *Qui minus capaci altiora loquitur, non utilitatem, sed sui ostentationem facit.* Como es posible que llegue à mover el corazon, lo que no se llega à entender? No es posible, dize San Ambrosio: *Quid prodest, ut quis lingua loquatur, quam solus scit? si qui aulis nihil proficiat?* Lo mismo el Abad Guilleberto: *Quid ad presens negotium peregrina quadam adducere, que auscultantes non captant?* Y San Carlos: *Sabtiliores quaestiones apud impentiam multitudinem non attingant.*

51 Predicaba vn sujeto (refiere el eruditissimo Padre Theophilo Raynaudo) de aquellos que dize S. Geronimo, quierena parecer admirables en el Pueblo, por no inteligibles: *Quidquid nob intelligit plus miratur; y se empeño en tratar primorofamente la controversia de la gracia eficaz, como si estuviere en las Escuelas leyendo.* Repetia muchas vezes en el discurso del Sermon: *Gracia eficaz;* y llegó à entender el Pueblo sencillo, que el Sermon era de alguna Santa extravagante, que se llamava *Gracia eficaz* en el Calendario. Acabó su Sermon, ô fu disputa: y le preguntavan muchos, les dixesse la vida de aquella Santa, si fue Martyr, ô con que genero de muerte murió: con lo que excito la rifa de los que entendian algo, contra el Predicador imprudente, que dió la ocasion con la disputa inuyl. Quedarian remediadas muchas almas con este Sermon: Ya se ve que no es posible. Y lo sera en los nuctros que fueren semejantes à este Persuadamonis (dize San Pedro Chrysologo) que se debe atender à la capacidad del Pueblo, el Evangelico Predicador: *Populi populariter est loquendum: Communio compellenda est sermone communi: Omnibus necessaria dicenda sunt more omniu: naturalis lingua chara simplicibus, doctis daleis; docens loquatur omnibus profutura.* Debe ser el Ministro de la verdad como la Estrella q̄ guiò à los Magos con su luz: que no solo alambraua à los Reyes sabios, para hallar à Jesu Christo; sino tambien à los criados mas ignorantes. Bien pudo Moyses mostrar su grande erudicion, quando se puso à

Naz. orat. v. de Theol.

Cyriac. in 1. Cor. 1. Bern. tom. 3. ferm. in Sexag. art. 2 cap. 12. Ambrosio, in 1. Cor. 14. Gill, ser. 27. in Cant. Ad. Mediol. tom. 2. pag. 190.

Theoph. tom. 16. in fest. 3. pp. 3. Hieron. Hier. epist. 2 ad Nepos.

Gill, ser. 34. in Cant. Chrysol. ser. 43.

Matth. 2.

Genes. 2.

Manaf. Bib. inor. tract. 83. dyc. 4. 2. num. 3.

1. tom. 5. Hugo Card. ibid. D. Tb. ibi.

Job 2. Ierem. 7.

Job 31. Isai. 22.

The. Villan. ferm. in Seruagf.

Cyp. epist. ad Donat. Luca 10.

Cantimp. lib. 2. apun. c. 1. 5. 2. Bern. epist. 23.

FALTASE EN LAS FIESTAS A LA obligacion, con las comparaciones, y exageraciones infrutuosas.

exordiat la historia de la creacion de el mundo, como el que era lleno de toda la sabiduria de las Uniuersidades de Egipto; mas no lo juzgo conveniente (dize San Ambrosio) porque quilo que todos le entendiesen lo que referia: *Moyfes eruditus erat: in omni sapientia Aegyptiorum; sed quia spiritum Dei accepit, quasi Minister Dei, inane illam in Philosophia doctrinam, veritatis rationi posthauit.* Esto es distilar las palabras en el auditorio; que dezia el Santo Job: *Super illos stillabat eloquium meum;* porque (como explica San Gregorio) se debe dar poco à poco, como distilada la doctrina, para que la puedan percibir los oyentes menos capaces: *In hac stillatione eloquij quid aliud, quam mensura predicationis accipitur? Quia oportet et exhortationis gratia singulis iuxta capacitatem ingenij conferatur.*

52 Pues si es esto lo que debe ser: si es propio de los buenos ingenios (como dize San Agustin) buscar en las palabras, no el sonido, sino la verdad: si el fin de las palabras es abrir, y manifestar el sentido que està encerrado, quien busca llave de oro para vna puerta, si no abre? O quien defecha la llave de hierro, si abre lo que se defea? *Quid enim prodest clavis aurea, si aperire quod volumus non potest? Aut quid obest lignea, si hoc potest, quando nihil querimus, nisi patere quod clausum est?* En donde està el bien ingenio, y la razon prudente (dize San Geronimo) quando en lo que predicamos no buscamos la verdad, sino el sonido? *Quemcumque videris in Ecclesia declamantem, & cum quodam lenocinio, ac venustate verborum exorare plausus, scito signum esse insipientia.* Cubra, pues, la cisterna de la sabiduria el que la tiene, segun la ley (como dize San Gregorio) para que no peligran en lo que no entienden los ignorantes: *Operientibus est cisterna: quia eorum paroulli mentibus tegenda est alta scientia: ne vnde cor altentiam ad summa assillitur, inde infirmitas auditorum ad ima delabatur.*

Amb. lib. 6. hexam. c. 2.

Job 29. Greg. lib. 10. mor. cap. 2.

Rabb. in Num. 10.

August. lib. 4. de Doctr. Chryl. c. 21.

Hieron. in Eccles. 9.

Exod. 21. Greg. l. 17. mor. c. 14.



Y Si no solo se predicaban asumptos que no se entienden, sino que ni aun no se entienden las palabras del Sermon, como muchos hazen, vñando de varias palabras latinizadas, y cultas, con que obscurecen lo que se debia explicar, que es contra todo el legitimo vfo de las voces: quien no ve, que esto es hazerse el Predicador esclavo de las palabras, quando debe servirse de ellas para explicar? Como lo pondera San Agustin! *In ipso sermone malis rebus placere quam verbis: Nec existimat diu melius, nisi quod dicitur verius: nec doctior verbis seruiat, sed verba doctiori.* Abuso es, que aun los Gentiles lo abominaban, y se reian de Luzilo, porque hablando en lengua Latina, vñaba de algunas voces Griegas, como lo dizen Perlio, y Cicero: quanto mas difuena esta mixtura de idiomas en vn Orador Christiano, que debe hazer profesion de la Evangelica sinceridad? Esto bien claro fe conoec que es ir lexos de cumplir la obligacion.

54 Pues que diremos de las imprudentissimas comparaciones, que algunos vñan en sus Panegyricos, de luerte, que juzgan no predicar con acierto, sino comparan al Santo con alguna de las Divinas Personas, con tan despeñado hyperbole, que aun se atreven à pronunciar, que en cierta manera (digan en qual) excede el Santo à las Personas Divinas: Ya para calificar la excelcencia de vn Santo, abaten con extremo à otro; sin advertir que (como dixo el Sabio) solo Dios tiene el peso del Santuario, para pesar los grados de gracia, y gloria, que goza cada vno de los Santos en el Cielo: *Spirituum ponderator est Dominus;* sin ver que no puede ser ligua alabanza la que no se funda en verdad: sin conocer, que antes desafreditan al Santo, pues dan à entender, que es tan pobre de verdaderas excelcencias, que es menester fingirlas, para exaltarle. Como lo afeaba el Abad Pedro Celenie! *Negat est alicuius momenti quidquid humani sensus ingeniosa fornax commutat a fuerit, si examine careat veritatis. Pondus siquidem S. In-*

August. lib. 4. de Doctr. Chryl. c. 28.

Perf. Satyr. 1. Inuen. Satyr. 6. Cic. lib. 1. de offic. 5. 1. Tuf. quast. Oliv. lib. 2. Strom. pag. 129.

Prov. 16. Pbil. contr. cap. 74. Aref. in art. conuion. lib. 3. cap. 42.

Pet. Celenf. lib. 6. epist. 23. D. Thom. 1. p. 9. 21. art. 4. ad 3. etna-

Etuarij, quo tam meritis, quam premia Angelorum, & hominum appenduntur, clausura dispensabili penes veritatem in arca iustitiae perperata reconditur custodiata. Valgame Dios! En qué juicio cabe dezir en la cathedra de la verdad, que es el Pulpito, lo que el mismo Predicador no se atreviera à dezir seriamente en la convesacion con vn amigo docto? Qué quiere que crea el pueblo en estas exageraciones? Si ha de creer lo que suenan las palabras, creará vn error, si no quiere que crea lo que dize: para que se ha cansado, y fatigado tanto, con injuria de la Escritura Sagrada, con agravio del Santo, con ofensa del auditorio, y afrenta de sí mismo, pues desacredeita su juicio el mismo Predicador?

55. Mas, con qué fundamento se dizen estas exageraciones; y compafaciones desmedidas; y aun despenadas? Pero qué pregunto, si muchos afectan predicar, sin fundamento de autoridades, pareciendoles caso de menos valer, el citar à los Padres de la Iglesia en sus conceptos? En muchos es cierto que no podrán citarlos; porque no es facil, que fuera concepto del Santo, lo que fuele predicarse como discursos; pero en los que se pueden, y deben citar, y no se citan, para que parezcan conceptos propios: no se ve que es descubrir, y sacar à publica plaza el apertito de su propia vanidad? *Qui à semetipso loquitur* (dezia Nuestro Redemptor) *gloriam propriam querit;* y aun mas que su vanidad descubren, dize Dionisio Cartuxano: *Tales sunt innumerabiles, qui quarunt videri, reputari, promoveri, & ad hac obtinenda laborant, & studendo, & docendo.* No se ve que es vano, y sin peso (como dize el Abad Celense) todo lo que se dize sin la solidez de la Escritura, y sin el apoyo de la autoridad? *Lece est omne verbum, quod neque testimonio solidum, neque auctoritate verum est.* Por esto celebraba en Nepociano, San Geronimo, que al pulpito que, porque no pareciefen propios los pensamientos, citaba los Autores en que los hallaba, con sinceridad humilde, à esse mismo acreditaba su grande erudicion en las citas de los Autores en que avia estudiado. *Ingenio pudore quid, cuius esse, simpliciter confitebatur; atque in hunc modum eruditionis gloriam declinando, eruditissimus omnium habebatur.* De esta suerte aprobára Dios nuestros Sermones, como dezia Joseph à sus hermanos, aprobára los suyos, si se traxefsen à su hermano el minimo: *Adducite fratrem vestrum minimum, et posim vestros probare sermones;*

porque (como dize San Antonio de Padua) no aprobára Dios los nuestros, sino los a compafiamos con la humildad, de la que huyen los que sola pretenden su propia eliminacion: *Per fratrem minimum intelligit humilitas, sine qua infructuose egreditur Predicator, neque eius à Deo probantur sermones.*

56. Y si esto es tan improprio de el Pulpito, que será traer à lugar tan sagrado las chanzas, gracejos, latyras, burlas, y ligerezas de los parlantes? No es menos (dize San Gregorio Nazianceno) que hazer del Pulpito, teatro, y convertir el Sermon en entremès: *Plerisque videt, qui hoc tempore inter Ecclesiarum Antistites nomen profitentur, qui pietatem nostram simplicem prius artique expertem fuerunt, à novum quoddam pollicis genus effecerunt, à foro ad sancta translata, & à theatris ad abditata sacra profanisque oculis minime inspeclanda: ut si audatius loqui liceat, due iam scena sint, boodifortitine inter se distincte, quod illa omnibus pateat, hac quibusdam: illa rideatur, hac honore floreat: illa denique theatrica, hac spirituali nannetur.* Verdaderamente, no ay palabras para ponderar dignamente lo horroroso deste desorden. Gracias, y chanzas en el Pulpito! En la escuela de las lagrimas, profanas risas! En el torreon terrible contra los vicios, ligerezas de truhanes que los fomenten! Mas bien lo ponderará San Laurencio Juliano: *Qua, oro, conventio est lucis ad tenebras, veritatis ad levitatem, compunctionis ad risum, Christi ad Belial?* Cuydado con lo que el Santo proligne: *Sanè reprehensibile valde est in Ecclesijs Christi, & in sanctorum locis in quibus constitit multitudo scelerum ad audienda salutis monita, tanquam ad scholas disciplinae caelestis: et ibi recitentur fabulae Poetarum gesta Gentilium, ac vaniloquia, quibus mediantibus astantes provocentur ad plausum, necnon dissolvantur in risum.* Y no solo es reprehensible, por lo general, que disuena, sino que no dudaron muchos Autores graves afirmar, que es pecado mortal vlar de semejantes chanzas en el lugar sagrado de el Pulpito, como puede verse en Lefio, Pasqualigo, y otros: *Ea loquamur que nobis conveniunt* (cienfia San Juan Chrystostomo) *& ne ora sancta loquantur verba infamiam, & obscenorum.*

57. Pues aquí yá de la razon Christiana. Si semejantes Predicadores van tan lexos de la obligacion gravissima del Pulpito como se ha visto, qué fruto esperan de todos sus Sermones de ficlas? No es

Anton. Pad. serm. 4. de Apost.

Nax. orat. de se ipso de Catech. conf.

Laur. Iust. de inst. Prae. lat. cap. 7.

Lef. de virt. lib. 4. cap. 4. num. 96.

Pisq. addit. cont. Fran. b. q. 8. num. 19. Teob. Raya tom. 4. 6. Hieron. scil. 3. p. 3. n. 97. Chryst. h. 17. ad Ephe.

Joann. 7. D. Thom.

Teoph. lib. Carit. lib.

Pet. Celen. lib. 6. ep. 23

Hieron. ep. ad Heliod.

Genf. 39.

Guil. Paris. lib. de mor. rib. cap. 8.

Ecclef. 27. Hugo Card. ibi.

Judic. 4.

forçoso, que (como dixo Guillerimo Parisiense) salgan los oyentes frios, de aver estado recibiendo el ayre elado de los Sermones del vltio: *Sicut ipsi frigidus sunt, & extincti, sic frigidus, & extinctus relinquant, & vitium non faciant, auditores.* Dixo bien el Ecclasiastico, que no ay quien mejor diga qual ha sido la diligencia del Labrador en la cultura de el arbol, que la fecundidad, o esterilidad en el fruto: *Rusticatio de ligno ostendit fructum illis: y de la misma suerte (explica Hugo Cardenal) no ay quien mejor muestre la calidad de los Sermones, que el fruto de los oyentes: Sicut rusticatio ligni facit ipsam fructificare, sic predicatio Verbi Dei facit corda auditorum fructificare.* Pues no preguntemos à otros, si no à los mismos Predicadores, que gastaron tantos años en los estudios, fatigandose, y consumiendo su salud, por predicar sus conceptos, agudezas, y discreciones, con tanto culto: digannos, y confiesion, quantas almas han venido convertidas à sus pies, movidas de sus Sermones? Quantas confesiones generales han resultado de sus peynados discursos? Quantos, por oir sus panegyricos, han mejorado las costumbres? Quantas restituciones, quantos perdones de agravios, quantas beasiones torpes han visto quitadas, por fruto de su cultura? Bien me persuado, que enmudeçeran, confusos, los que si predicaran con mas espíritu que agudeza, respondieran con gran conculco.

58. Pero respondá la alegoria de Estephano Cantuariense en aquellos dos sucesos de los Juezes de Israel, Aod, y Samgar. El primero quitó la vida al Rey de Moab, Eglon: y advierte el Texto, que fue con una espada de dos filos muy agudos, que hizo para el intento, y que era diestrisimo, porque lo era de ambas manos: *Fecit sibi gladium ancipitem: ut a que manu pro dextera utebatur.* Pero Samgar quitó la vida à seisientos Philisteos: y advierte tambien, que fue con vna reja de arar. *Percussit sexcentos viros vomere.* Caso raro! Aod con tanta destreza, y agudeza, apenas vence à vno solo; y Samgar con vna reja tosca triunfa de seisientos enemigos? Es myleriosa enseñanza à los Predicadores, dize Estephano, para que entiendan, que consigue mas victorias de los vicios vna predicacion sencilla de las verdades Christianas, significada en la reja tosca, pero reja de labor, que vna predicacion, pulida, y aguda, que significa la espada, aunque sea muy diestro el Predicador.

Deperi. Eucharist.

dicador en vlar de la agudeza: *Ecce iste plures occidit domos, quam ad gladio suo limato, & acuto: quia sapit plus profunde simplex, & rudis predicatio, quam exquisita, atque polita.*

59. O si muchos de los Predicadores de nuestro siglo abriessen los ojos, para ver, que se cumple en ellos lo que dixo el Sabio, que pierden todo el trabajo que aplican à hermosear con agudeza, y discreciones, sus panegyricos, porque yerran el fin que deben tener en la predicacion! *Et perda paleros sermones tuos.* El organo, que es instrumento Ecclasiastico (dixo el docto Obispo Aresio) no se inventó para excitar aplausos de los oyentes en el teatro, sino para recoger en el Templo los corazones: *Non ad choreas; y el organo de la predicacion Evangelica (dize San Juan Chrystostomo) no ha de sonar como instrumento para el recreo, y deleute, sino como medio para la compuncion, y devocion de los Fieles: Non queritis audire sermonem, qui compungere possit, sed qui oblectet, & tinnulo strepitu verborum compositione, quasi citharados, & cantores audentes.* No se ingiere el arbol para recrear con la sombra (dize Carolo Bovio) sino para alimentat con lo lazonado de el fruto: *Non ad umbram; y el ingiere noble de los estudios sagrados (dize San Agustin) no se ha de viciar, como muchos hazen, para la sombra de la vanidad, sino para el fruto, y beneficio de las almas: Multi sunt, qui dicta sapientia studiosissime inquirant, ut per sermones perveniant ad hominum laudes, quod est vanagloria.* Quien no conoce, que se ha de liquidar la nieve, para que se fecunde la tierra? Pues si el Predicador no es organo, para compungir, y mover, sino rana vozonglera para hincharse con sus voces: si no es ingiere para el fruto, sino ciprés tan pompoio, como esteril, y olmo que no tiene sino hojas de palabras: si no es nieve, que deshaze su hermosura para fecundat, sino diamante, que brilla sin desdrazerle, solo por luzir, para que se ha desvelado tantos tiempos el Predicador? Qué le podrèmos dezir, sino lo que Lucarino, de la hermiga Etioptica, que recoge el oro en su cueba, sin ser de provecho para sí, ni para otro: *Congregat, sed cui?* Tanto oro de fabricuria, de noticias, de frases, de papeles, de libros selectos como ha juntado, para que son, no siendo para el bien de las almas: *Congregat, sed cui?* Terrible es la censura de el Padre Laurencio Aponete con

Steph. apud Titim. ibi.

Prov. 27. Aref. lib. 2. mopr. c. 27. Piccol. lib. 23. Symb. n. 37. Aug. conc. 12. in Psal. 32. Chryst. hom. 30. in ad.

Bov. ap. Piccol. lib. 9. Symb. num. 478.

Aug. in Psal. 118. concil. 29.

Lucar. apud Piccol. lib. 8. Symb. num. 190.

Apnt. in Sap. 7. b. m. 138.

tra Predicadores semejantes: Ira Dei verbum disseminant, ac si non essent margarita, ad vanam finem, vanamque dirigentes studium, manus à Deo acceptum: qui non Predicadores, sed Dei corruptores verbi potius dici possunt, vana, fatiles, fabulosi, indigni prorsus munere quo funguntur, quibus pro peccatis nostris tantis abundanter praesens saculam, ut vox vnus reprimatur, qui verè, & vera praedicit, qui ex corde, & cordatè dicat.

§. XII.

LAMENTACION, Y QUEXAS DE los Santos, por el uso vano del estilo culto.

60 Quien ya estrañará los rayos tan terribles, que fulminan los Santos, los Varóres venerables, y los Autores de la pasionados contra este perniciosísimo abuso de la Evangelica predicacion, adulterada en los panegyricos, que apenas se hallará otro mas petijencial para la Iglesia de Dios, como le llama el doctísimo P. Theophilo Raynaudo: Abuso, qua vix vlla pestilentior est Ecclesie. Qué importa que buelva Saul de la campaña gustoso, triunfante de los Amalecitas, y celebrado de el pueblo? A esse tiempo mismo le lloraba sin algun consuelo Samuel: Lugebat Samuel Saul. Le aplaudia el pueblo (dize vna gravíssima pluma) porque no avia mas que el resplandor aparente de la victoria; pero le lloraba Samuel, porque veia con mas claros ojos su enorme desobediencia. El pueblo celebraba en el triunfo la exterioridad; pero lamentaba Samuel, que avia incurrido Saul en la indignacion de Dios. Alegrabase el pueblo, victoreando à Saul, porque avia vencido à los Amalecitas; pero bramaba lleno de dolor Samuel, porque vencido Saul de su pasion, contra el divino mandato perdonó la vida al Rey, y mejores rebanos de sus enemigos: Latantibus omnibus, Samuel rugit (escrivió el doctísimo Oliva) nimirum victorij, auctus Saul redierat: sed obedientiam non minus quam hostes profugaverat. Victum luxit, quem victoriam Israhel suclamabat.

61 Qué gusto suele salir de vn panegyrico muy peynado el pueblo! Qué lleno de complacencias buelve del palpito el Predicador! Vnos le celebran la llemosura, de las voces: otros aplauden lo vyo de los conceptos: Suenan los victores

de la retorica, y eloquentia: se oyen de medidas alabancas de lo singular de belliflor, y los mas le cantan la victoria entre muchos Oradores. Pero los Samueles? Los que miran el panegyrico cò mejores ojos? Estos le lloran amargamente, enemigo de las alabancas del pueblo: Lugebat Samuel Saul. Le lloran quando parece mas victorioso, porque entonces le miran vencido de la vanidad: le lloran, porque de fobediencia à Dios, saltando à las grandes obligaciones del pulpito: le lloran, porque miran à Dios enojado, quando el recibe gustoso los aplausos de los hombres: le lloran, porque debiendo mirar à destruir los vicios, dexó con vida à los que debia destruir: le lloran, y aun braman con el zelo, al ver el pernicioso abuso de la palabra de Dios: Latantibus omnibus, Samuel rugit.

62 Oyganse con atencion los bramidos, y lamentos de los Santos, y venerables Samueles de la Iglesia. El Gran Padre San Gerónimo, Doctor Maximo, juzgó ser este abuso el origen, y raiz de donde nacen todas las calamidades, y males de la Christiana Republica: En tantarum radice calamitatum: en omniium origo malorum in Republica: non aperte, per predicationem Sanctam, eius iniquitatem; sed assentationis oleo crudellem mulcere plagam. San Juan Chrylostomo le llama no menos que ruina de la Iglesia à la condescendencia indigna, con que los Predicadores se acomodan al gusto estragado de los oyentes; y lo repite vna, y otra vez el Santo Doctor: Hoc subvertit Ecclesiam, quod, & vos non queritis audire sermonem, qui compungere possit: y luego: Et nos frigidè, & miserè factmas, vestras affectionis sequentes, quas ejicere oportebat. El V. doctísimo Padre Gaspar Sanchez, hablando de esta predicacion, que llaman culta, sin vigor de espíritu, folia dicit, que era la mayor persecucion, que padece la Iglesia de Dios en estos tiempos. El doctísimo M. Vivaldo dize lo mismo; porque tratando de las persecuciones que han hecho, y hazen à la Iglesia sus enemigos, los Judios, Gentiles, y Hereses, pone entre los perseguidores à los Predicadores cultos; y seran estos (dize) los que en los tiempos vltimos abrian paso, para que no se estrañe la doctrina falsa del Anticristo: Brant predicatores vniuersi, sicut, garruli, affectantes stilum. El M. Aldovera, del mismo modo llama à la predicacion culta, y afectada, guerra encubierta, y disimulada, con que el demonio combatte à la Iglesia: Azotes de la Iglesia, llamados semejantes Predicadores el M. Miranda,

Hieron. in Thron. 2.

Chris. hom. 30. in act. 13. ad pap.

Euf. in eius vit. tom. 2. vir. illustr. pag. 11. Ribal. lib. 4. de 12. persec. Eccles.

Aldov. tom. 2. de Sanct.

Theoph. tom. 16. Heteroc. scilicet. 3. p. 3. num. 95.

Reg. 5.

Oliva. lib. 3. Strom. pag. 187.

Miranda. in Apolog. Palaf. iur. à los vno, n. 17. oct. 50.

Miranda. Lo mismo reveló Dios à vn siervo fuyo, como refiere el Ilustrísimo Palafox, llamando à estos Sermones, persecucion grande de la Iglesia.

63 Y porque estas no parezcan exageraciones del buen zelo, veale de donde nació el estrago de heregias, con sus perniciosísimos daños, y consecuencias, en muchísimas Provincias del Septentrion, de la predicacion lisonjera de Lutero, y Calvino, con la que regalavan el gusto de los oyentes? Así lo dize el doctísimo Padre Corneio: Hec fuit causa haereses. Por donde llegó Nestorio al precipicio de sus errores, con que ha hecho guerra à la Iglesia Santa, fino por el abuso de torcer à su vanagloria, su predicacion, como escrive Theodoro? Quien precipitó à Photino en la heregia, con que ha perseguido à la escuela Catholica, fino el dexarle arrastrar del apeto de la aura popular, empleando sus talentos grandes de Predicador en conseguirla, como dize Vincencio Lirinense? Lo mismo sucedió, y por lo mismo (como refiere el P. Theophilo Raynaudo) al falso Martyr Pedro Vermilio, y à Bernatdino Ochino. Veale si tienen razon los que lloran, y braman contra este perniciosísimo abuso de la Divina palabra.

Corn. in Iust. 20. vers. 10.

Theod. lib. 4. haeret. fabul. Calabri. lib. de non parte. Vinc. Lirin. Common. cap. 16. Theop. Rayn tom. 16. Heterocel. scilicet. 3. p. 3. n. 102.

Franc. Garc. in vit. S. Xav. lib. 5. cap. 8. Meseus, epist. ann. 1593.

64 Pero no escúfo que oyganse el lamento del grande Apóstol segundo de la India, primero del Japon, y zelosísimo segundo Pablo de la Iglesia, San Francisco Xavier: Escrivió vna carta à la Compañia de Jesus de Roma: y pongo aqui vna clausula de ella, con sus mismas palabras: Multissimas vezes me vinieron pensamientos de correr las Universidades de Europa, y principalmente la de Paris: y como si fuera loco dar voces por las calles, para avisar à los que tienen mas letras, que caridad, y caridad: Ay! Y quantas almas dexan de ir à la gloria, y se van al infierno, por vuestra culpa, y negligencia! Ojala, como tienen cuydado de las letras, le tuviesse de la quenta rigorosa, y estricta que Dios Nuestro Señor les ha de pedir de las letras, y de los talentos que les ha entregado. Muchos se movieran à procurar conocer en sus almas la voluntad Divina, conformandose con ella, mas que con sus desordenados apetitos, y deseos, y dirian al Señor: Domine, ecce adiani, mitte me donde quisieres, aunque sea hasta la India. Ay Dios immortal! Y quanto mas alegre vi da vivieran, quanto mas segura! Con quanta mayor confianza de la Divina clemencia entraran en aquel supremo juyzio de Dios, que ninguno de los Desper. Bucharist.

hombres puede escufar! Pues pudieran dezir con los siervos del Evangelio: Domine quinq; talenta &c. Y si lo que trabajan de dia, y de noche en alcanzar la ciencia de las cosas, trabajaran en alcanzar el fruto sólido de la ciencia, y la diligencia que pone en estudiar las facultades, pulieran en enseñar à los ignorantes las cosas necesarias para la salvacion, mas aparejados estuivieran para dar quenta à Dios, quando les diga: Redde rationem utilitatis tuae.

§. XIII.

QUERRELLASE LA IGLESIA de los Predicadores cultos, que la persequen.

65 NO solo se lamentan así los Samueles Catholicos, al mirar este desorden; sino que podemos oir de la fuerte que se lamenta, y aun se querrela la Iglesia toda, de los Predicadores cultos, que conservan este abuso pernicioso, con las voces del Santo Rey Ezechias, que aunque ha mucho tiempo que las dixo, oy se cumplen en la Iglesia, dize el gran P. San Bernardo: Olim praedictam est, & nunc tempus impletionis advenit. Attendamos con humildes oidos à nuestra affigida Madre: Ecce in pace amaritudinea amarissima. Mirame, Señor, y Dios mio (dize la Iglesia) atiendeme como estoy: Ecce. Mirame, que en el tiempo de la paz es amariguísima en grado superlativo la amargura que padezo: Ecce in pace amaritudinea amarissima. Grande fue mi amargura, quando me persequian los tiranos, vertiendo con inhumanidad la sangre de los Martyres: Amara prius in meo Martyrium. Fue mi amargura mayor, quando, persequiendome los Hereses, detrozavan cruces tu sacrosanta verdad: Amarior post in conspectu haereticorum. Esto fue Eispoio Divino mio, en el tiempo de la guerra declarada, en la que ya susfuyendo, ya retirandome, ya resistiendo, triunfe de los enemigos; pero que agora, en el tiempo de la mayor paz: Ecce in paces, que agora sea lo superlativo de mi amargura, y persecucion, en las costumbres, y parte de mis mas favorecidos domesticos! Amarissima nunc in moribus domesticorum.

66 Veale en lo que progige la Iglesia, si la querrela es de nosotros, segun progige en su explicacion San Bernardo. No puedo

Ber. ser. 330. in Cant. Iust. 38.

puedo esconderme, y retirarme de ellos (dize à tu Divino Espofo nuestra affligida Madre) porque no son tyranos idolatras, no puedo apartarlos de mi, porque no son hereges pertinazes; y porque son hijos, y tan domesticos, los tengo de sufrir, siendo los que me perseguen, y hazen guerra ferretamente? Por esto es amariguissima mi amargura: *Amaritudo mea amariguissima.* Que tenga yo paz en mi casa, respecto de los paganos: que tenga quietud, respecto de los hereges; y que no he de tener paz, y quietud, sino implacable guerra à manos de los que se glorian de mis hijos! *Pax à pagani, & pax ab hereticis, sed non profectio à filiis.* Mira, Señor, que se llaman amigos míos; y se portan como enemigos: *Omnes amici, & omnes inimici.* Se publican por mis mas cercanos parientes; y son sus obras como de mis mayores contrarios: *Omnes necessarii, & omnes adversarii.* Tengolos, y cuydolos como à mis domesticos, y me turban la paz de toda mi casa: *Omnes domesticis, & nulli pacifis.* Los miro, y alsisto como à los mas cercanos; y no miran por mi honra, sino solo por la vanidad de su interés, y su credito: *Omnes proximi, & omnes que sua sunt querant.* Viven honrados con el titulo de Ministros tuyos; y se desvelan por servir à contrario dueño: *Ministri Christi sunt, & strotium Antichristo.* Tu, Dios mio, los honrales con talentos, letras, dones, credito, y fama, para que mirassen por tu honra; y con sea ingratitud le alcan con tus dones, sin querer contribuir con ellos à la defensa, y decencia de tu casa: *Honorati incedunt de bonis Domini, qui Domino honorem non deferunt.* Que he de hazer con esta intestina guerra, que me tiene en vna amarguissima amargura, viendo que la van poniendo en estado de irremediable? *Intestina, & insanabilis est plaga Ecclesie* (concluye San Bernardo) *& ideo in pace amaritudo eius amariguissima.*

Re. ubi sup.

Don. ibid.

Cant. 1.

67 Ojala no dieramos motivo à tan justificada querella! Pero pues lo damos, persequedamonos, que no es encarecimiento hyperbolico, llamar à la predicacion, afecada, persecucion de la Iglesia, de la que se querella affligida nuestra cariuosa Madre. Bien puede repetir aqui lo que lamentaba en los Cantares: *Filij Matris mee pugnauerunt contra me.* Los hijos de mi Madre pelearon contra mi. Los hijos de la Sangre de Jesu Christo, Madre fuya, y mia: *Filij Matris mee* los hijos de mi Madre la Fe, los hijos de la gracia: ellos, que debian defenderme, son los que me han hecho interior guerra: *Pugnauerunt contra me.* Los

que debian ser centinelas para guardarme: ellos son los que me han herido, y quitado la decente gravedad que me hazia en el pulpito respetable: *Vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum;* porque ya en los Ministros de la verdad halla abriga (como dezia Dios por su Propheta) el camino que lleva à la mentira: *In Prophetis Ierusalem vidi iter mendacij.* Y à aquellos que debian guarecer para apartar de mis contornos los vicios, son la ocasion de que se hagan fuertes en ellos los pecadores, por que huyè de todo lo que pudiera moverlos à penitencia de sus pecados: *Consortauerunt manus pestiferorum, & non converterentur nisi qui quæ à malitia sua.*

Cant. 5.

Ioan. 23.

68 O Iglesia Santa! Y quanta razon tienes para querellarte de nosotros! O Ministros del Evangelio! Veamos por quien eltamoz? De parte de quien nos ponemos, Predicadores de Jesu Christo? Defendemos à la Iglesia con nuestros Sermones, ò la persequimos? No es verdad, que siendo Embaxadores de Jesu Christo contra el mundo, nos ponemos en nuestros Sermones de fiesta, de parte del mundo, contra Jesu Christo? No es verdad, que siendo Medicos de las almas, dexamos, por darles musica, su necessaria curacion? No es verdad, que siendo Pastores de los fieles, atendemos mas al interés que tenemos en las ovejas, que al sustento de doctrina saludable de los corderos? No es verdad, que siendo Pestadores Evangelicos de los coraçones, echamos solo la red para pescar los aplausos? No es verdad, que siendo sembradores de limpio grano, nos contentamos con sembrar en la tierra de los oyentes paja? No es verdad, que siendo Capitanes contra los errores, y vicios, nos ponemos de su parte, dando à los hereges armas con nuestras ligetezas, para que respondan, al verse apretados de las sentencias de los Santos, que hablaron en estylo de pulpito, que es lo mismo que, sin rigurosa verdad, y fundamento? No es verdad que, siendo Amas para criar los infantes de la Iglesia, no les damos la substancia que les ha de hazer provecho, sino el dulce que apetece para su daño? No es verdad, que siendo mysticos gallos para despertar pecadores, les cantamos para que duerman sin susto? No es verdad que, siendo Mastrines para aterrar à los infernales lobos, nos hazemos falderos aduladores, para halagarles? No es verdad que, siendo Sal, Luz, y Ciudad para la malicia, ignorancia, y flaqueza: como nos celebrè, los dexamos con su flaqueza, con su igno-

ran-

rancia, y malicia? No es verdad, que siendo campanas para clamar à fuego, y que acudan todos con agua de llanto por sus culpas, nos contentamos con repicar para el gusto, y dexando crecer las llamas de los pecados? No es verdad, que siendo clarines de guerra contra el infierno, para amedrentar pecadores, nos hazemos citharas para halagar los oidos? No es verdad, que siendo nubes para llover, ilustrar, y hazer temblar la tierra, no tratamos en nuestros panegyricos, sino de luzir? Digan las conciencias, si es verdad; y si lo es: como no ha de querellarle la Iglesia, que nos sustentan en su gremio para que la defendamos, viendo que los que debiamos defenderla, la persequimos? *Pugnauerunt contra me.* O Iglesia santa (repite vna, y mil vezes) quanta razon te asiste para querellarte, viendonos saltar à nuestra primera obligacion en los Sermones de fiestas!

§. XIV.

RESPONSE A LA ESCUSA DE que es impropria en las fiestas la doctrina.

69 YA es razon que veamos si ay que responder à ella querella tan justificada. Verdaderamente, que si con ferriedad considerassemos esta razon que asiste à nuestra amorosa Madre, bastaria para imitar à aquellos Ephesinos, de que se haze memoria en los Actos Apostolicos, que hallandose convencidos de la verdad, entregaron al fuego todos los libros que tenían de curiosidades, en que avian empleado mal el tiempo: *Multi ex eis, qui fuerant curiosa sectati, contulerunt libros, & combuserunt coram omnibus.* O si viessemos semejante hoguera, en que se consumiessen papeles curiosos, friles, afectaciones, conceptos vanos, exageraciones imprudentes, comparaciones despenadas, y todos los demas materiales de esta oficina de la vanidad, y luzimiento profano, sobre escrita con el nombre de credito, y discrecion! Mas porque (como dezia Seneca) es dificil la curacion del que no te tiene por achacoso, y enfermo: *Ideo difficulter peruenimus ad sanitatem, quia nos egrotare noscimus;* veamos si tienen solidez las razones, con que intentan probar su salud, ò con que etulan su negligencia los Predicadores curiosos, que fueron las que me obligaron à tomar la pluma, para es-

Ab. 19.

Senec. Epist. 19.

crivir esta carta, respondiendo à estas que se llaman razones.

70 Lo primero que alega la curiosidad es, que parece impropria de los panegyricos la doctrina; y asi lo dicen muchos en el mismo pulpito; porque ocurriendo le à proposito alguna moralidad, la apartan luego, como si fuera vna brasa, diciendo: *Pero dexemos esto, porque no es proprio del dia: no in la nocte tunc la fiesta.* O Santo Dios! Quien dize esto? Que Santo Padre dixo jamas, que eran improprias de las fiestas las moralidades? No te hallará. Y ay quien se atreva (sin ser Santo Padre) à resolver, que no es del caso en los panegyricos la doctrina? Y ay quien presume definir en punto tan grave, queriendo que den leyes al pulpito, la curiosidad, el apetito, y artojo? Es distinto Autor el de el Evangelio de las fiestas, que el del Evangelio de la Quaresima, y Adviento? Que Concilio, que Decreto Pontificio puso esta distincion de estylos, y de Sermones panegyricos, y morales? En que Bulario halláremos la licencia, para dexar correr en las fiestas, sin algun freno, à la vana curiosidad?

71 Fiesta era, y el dia mas celebre de la fiesta de los Tabernaculos, quando clamava Jesu Christo Señor N. predicando en Jerusalem, como lo refiere San Juan: *In novissimo die magnæ festivitatis stabat Iesus, & clamabat, dicens: Si quis sitit, veniat ad me.* Clamaba (dize Theophilacto) para que le oyessen todos, y para mostrar el valor de su zelo, con que à ninguno temia: *Vt audibilis fieret, & quia neminem formidabat.* Avrà quien quiera enmendar en las fiestas los clamores de Jesu Christo? Fiesta era de los Angeles, y hombres la Resurreccion triunfante de Nuestro Redemptor; y el Angel que la vino à predicar, dize San Matheo, tenia el apccto como vn reclamo, y el vestido como la nieve: *Erat aspectus eius sicut fulgur, & vestimentum eius sicut nix;* porque como explica San Gregorio el semejante mismo le mostralle apacible para los buenos, y lleno de terror para los malos: *Vt de ipsa sua specie, & terroret reprobus, & malleet pius.* Lo mismo San Severiano: *Vt ex fulgure vultus nuntium sat tremere, & revereatur auctoritas.* Fiesta era tambien el dia de la Ascension gloriosa de Jesu Christo Señor Nuestro; y quando se pudiera esperar que los Angeles viesessen à cantar de fiesta, leo que vienen à reprehender: *Quid statis aspietentes in Colum?* Reprehension fue, dize S. Juan Chrysostomo: *Protinus addunt castigantium ver-*

Levit. 23. Ioan. 7. Aug. tr. 322 in Ioan. Chrys. ho. 59 in Ioan. Theophyl. in Ioan. 7.

Matth. 283

Greg. ho. 24 in Euangel. Severian. in Cat. bic.

Ab. 1. Chrys. ibid. hem. 1.

ba. Porque llamando Galileo a los Apóstoles, que es lo mismo que peregrinos, era en ellos reprehensible el estar parados. Santo Thomas de Villanueva: *O peregrini! Quid statis?* No solo esto: Notefe lo que prologuen: *Hic Jesus, qui assumptus est a vobis in Caelum sic veniet.* Este Señor, que oy sube a los Cielos, ha de venir a juzgar con severidad al mundo: *Sic veniet.* Angeles Santos: no advertis, que es fiesta? Como en dia de tanto gozo, hazeis tan de propósito memoria del juicio? Consolad en su dolor a los Apóstoles. No lo hazen; sino los aterran, y reprehenden; porque, Predicadores celestiales, no miran tanto al gusto de los oyentes, quanto a su provecho: *Quid statis? sic veniet.*

72 Esto significaron mysteriosamente aquellas campanillas, que usando Dios poner en la orla del vestido del antiguo Sacerdote: *Ad pedes eius sicut tunicas per circumdantur quasi mala punicas mixtis in medio tintinnabulis.* El sonido de estas campanillas (dize San Gregorio) es en nosotros el sonido de la predicacion: *Ut videlicet voces predicacionis habear.* Pero por que se ponen en la orla, ó extremidad del vestido? Lo entendio bien San Isidoro, con Origenes. Para que entienda el Predicador, (dize) que sus Sermones han de sonar siempre el extremo de los tiempos, el fin del mundo, y la eternidad de la otra vida: *In extremo sunt posita, idcirco ut de fine mundi, & de vita futura disputantes, nunquam sileat.* Siempre? No bastará en la Feria que le toca? No bastará en un Sermon de Misión? Veafe bien. Quantas eran las campanillas? Dixo Clemente Alexandrino, que eran 365. tantas en numero, como los dias del año, aun el que es bisextil: *Tricenta sexaginta sex tintinnabula, quae pendunt à veste talari, est tempus annorum.* Pues que otra cosa dan a entender, sino la obligacion de predicar, en qualquiera de los dias del año que aya Sermon, las importantes doctrinas del juicio, y eternidad? *Ut de fine mundi, & de vita futura nunquam sileant.* Sucne en todos los dias el delengañio, el terror del juicio, y eternidad, pues ay necesidad de que se oya, en todos los dias, y salgamos del engaño de dezir, que es impropria la doctrina en dias de fiesta, viendo que debe aver para todos los dias sonido de juicio, y eternidad, como nos enseñan los Angeles, con el Señor de los Angeles.

§. XV.

SE RESPONDE A LA ESCUSA DE que no se oya predicar doctrina en las fiestas.

73 **V**Amos a la segunda razon, ó por mejor dezir, evasión. Esta es, que no se vya hazer discursos morales en los Sermones panegyricos. Bien. Y por que no se vya? Porque no es conveniente, ni decente que se vya? Ya se ve, que no es por esso. Y es segun Dios, y razon Christiana, que se vya lo que se vya? Claro está que no lo es. Pues en que juicio cabe, que no queramos seguir el debido vfo de predicar doctrina, y nos dexemos arrastrar del vfo, ó abuso de predicar flores? Por que no nos pondremos a considerar si es segun Dios este que se llama vfo? Seneca cuenta este delor don por vna de las principales causas de nuestros males: *Inter causas malorum nostrorum est, quod vivimus ad exempla: nec ratione componimus, sed consuetudine abducimur.* Llegate (dize) a tener al error por acierto, solo porque son muchos los que yerran: *Rectè apud nos locum tenet error, ubi publicè factus est.* Quien no conoce, que es vicio (dize en otra parte) gobernarle por lo que se ve obrar a muchos, sin pensar con la consideracion si es aquello lo que conviene? *Vitium est ad plarium exempla componi: nec quid oportet, sed quia solet aspicere.* Los brutos siguen sin alguna consideracion las huellas de los que les precedieron, sin mas reflexion, que porque los otros brutos las dexaron; y sera bien (dixo el Gran Philosopho) que obrémos los racionales tan sin reflexion como los brutos, sin eleccion del camino por donde se debe ir, dexandonos llevar ciegos por donde los otros van, solo porque va por alli la multitud? *Ne pecorum ritu sequamur antecedentium gregem, pergentes, non quod videndum est, sed quod iter.* Confusion es, que venga a enseñar a hombres Christianos doctos, vn Gentil.

74 No dudamos, que el camino que siguen en sus panegyricos los Predicadores cultos, no es el que debe ser para cumplir con nuestra obligacion. Será bien porfiar, por no dexar de seguirnos, en mantenernos en el abuso que conocemos? Como afeaba Origenes este pernicioso engaño! *Nos ipsi in nos ludimus, & decepti pariter,*

bet, ac discipulentes, volumus magis errare cum plarimis, quam ab errore converti; cuydado con lo que prologue: *Cum magis id quærere debeamus quod edificet, quod timorem Dei auget, quod ad penitentiam revocet, quod in confessionem sceleris adducat, quod nos faciat alibus ac nobislibus cogitare quomodo Damno placeamus.* Ay Dios inmortal! Puedo repetir aqui con S. Francisco Xavier. Quanto mas alegre vida vivieran, quanto mas segura, los Predicadores; si apartandose del comun error de este abuso, atendieran a predicar doctrinas, que edificen, que aumenten el santo temor de Dios, que muevan a penitencia, y confession de las culpas, y que levanten los deseos de los oyentes al mayor agrado de Dios! Ya sabemos que hallò Sanfon la dulçura de vn panal en la boca del Leon difunto; pero es digno de reparo lo que hizo, para hallar la dulçura del panal: *Declinavit ut videret cadaver Leonis.* Se apartò del camino comun: dexò el camino trillado de los irracionales: no siguió las huellas comunes de los otros: *Declinavit;* porque para hallar la dulçura espiritual en vida; y en muerte: para hallar la propagacion fructuosa del enxambre de la Iglesia: es diligencia conveniente apartarle del camino trillado de los que menos se ajustan a la obligacion del Palpito.

75 Pero replica la curiosidad. O que es vfo de los Predicadores del primer credito en Cathedra, en Pulpito, en discrecion! No será pequeño cargo de semejantes fugetos, que pudiendo remediar este abuso con su autoridad; le añadan fuerças con el credito que tienen. Y esto por que? Bien lo dixo el Grande Abad Gilberto, ó segundo Bernardo de la Iglesia: *Student magis alta, quam apta dicere, facientes apud infirmas intelligentias miraculum sal, non ipsorum salutem operantes.* Aora: *Erubescunt humilia, & plena docere, ne sola hoc seire videantur.* Temen que se juzgue que mas no dicen, porque mas no saben; como si el mayor credito de doctos no estuviérase en hazer facil de entender, lo mas alto que saben discurrir. Pero yo quisiera, que quien se excusa con el vfo de los hombres grandes de mayor credito, les preguntasse a los mismos, que sienten de esse modo de predicar, no aora; sino en la hora de su muerte, que es quando se ven las cosas como son, y quando serán mas dignos de ser creídos los preguntados? Hable en este punto el V. Padre Geronimo Lopez, Predicador Apostolico, de la Compañia de Jesus: *Lastima es* (dize en vna carta) *ver à*

esos Predicadores, que infirman del abaque de cultos, y criticos, tan de lumbrados; y ceteros, y tan poseídos de esta vanidad, que bagan mas caso del aplauso de los oyentes, que del remedio de las almas: que estimen mas mil frases, y modos de hablar criticos, y cultos, que han recebido en sus quadernos, que mil almas ganadas para Christo: estudio tan inutil, como danoso, porque sobre no servir sino de regular los oídos de los que buscan esta vanidad de estilo, ocasionan al triste Predicador, a la hora de la muerte, muchos temores, y sobrefaltos, porque en este trance peligroso descubren las miserables, a la luz clara de la vltima candelá, lo que no llegaron a entender, ni supieron hallar en tantos libros, que rebolvieron en salud. O que burlados, y confusos se ballarán los tales, con la triste, y lamentable memoria de sus carnicerías de frases cultas! Hallaránse como vn castillo de cobetes; ó invenciones de fuegos, después de disparado, bolido, y abroçado; de el qual, después de aver pasado aquel lucimiento breve, y aquel vano ruido, no queda otra cosa, sino papeles, y aquellos inutilis papeles, reliquias del incendio pasado, y quizá pronosticos del vendidoro del infierno. Así se ballarán los Predicadores vanos, y cultos, después de aver llenado los ayres de truenos, vívex, y ruidos; quali accrem verberantes, sin aver cogido fruto alguno, ni ganado una alma para Dios; porque como no llevaban bala la escopeta de la predicacion, todo parò en ruido, y estruendo vano, sin aver llegado a herir los corazones de los oyentes.

76 En esta conformidad responderán en la hora de la muerte los Predicadores de mayor credito, que predicaron flores en sus panegyricos, para solo agradar, y no defengaños, y doctrinas para persuadir, y mover. Digan los que ya passaron por el juicio de Dios a la eternidad, quantas congojas padecieron en la muerte, por no aver predicado como era su obligacion. El mismo V. P. Lopez haze memoria de algunos de este figio. Quien mas celebrado, y de mayor credito, que el M. Fr. Ortenfio Felix Palavicino, cuyos Sermones aun oy, se leen con admiracion? Pues este portento del pulpito, llegando al passo temerolo de la muerte, hizo vna confesion general; y ofreció a Dios, que si le dilataba la vida, iria por las calles de Madrid predicando a Christo Crucificado. Quien tan aplaudido como el M. Fr. Hernando de Santiago, que fue llamado por su singular gracia en el dezir, *el pie de oro?* Pues nutrio con tan grandes temores, que

Naj. in eius vit. lib. 2. c. 27. n. 511.

Naj. ibidem cap. 18. n. 149.

D. Thom. Villan. ser. de Ascens.

Exod. 28.

Greg. p. 2. Pastor. c. 4.

Isidor. 99. in Exod. c. 59. Orig. lib. 9. in Exod. 28

Clem. Alex. lib. 5. Strom.

Senec. epist. 123.

Senec. epist. 99.

Senec. lib. de vit. Beat. 6.

Orig. hom. 5. in Exod. ter,

Judic. 24.

Jer. ibi lib. 7. mar. c. 12

Gilber. serm. 27. in Cant. Greg. h. 21. in Excub.

Premiar. in sum. v. mor. num. 23.

daba buelcos en la cama, repitiendo muchas veces: Miserable de mi! Como he predicado! Como he predicado! Combatidos de las mismas fatigas murieron. Fr. Mauro de Valencia, el M. Fray Andres de Morales, fuyetos tan conocidos, como celebrados. Lo mismo refiere el P. Alonso de Andrade, que sucedió al M. Fr. Alonso de Cabrera, y que hizo voto de ir, si vivia, à predicar la Doctrina Chriftiana por las Aldeas, y pueblos mas pequeños. De otro de los mas aplaudidos de Europa refiere el Ilustrissimo Palafox, que mufo llorando, y diziendo à voces: *Vae mihi, quia vir pollutus labijs ego sum.* Otros successos semejantes refiere el Padre Antonio Xarque, de la Compañia de Jesus: y yo conocí en Andalacia dos Predicadores del pñmer credito, que clamaban con las mismas congojas en la vltima enfermedad.

77. Pero el caso que mas puede llenar de affombro à quien lo considerare, y es el del V. P. Fr. Alonso Lobo, insignie Apostolico Predicador, à quien vn S. Felipe Neri, que asistido en el Pulpito de Maria Santissima, iba predicando lo que esta Señora le dictaba: de cuyo ardiente zelo se valió San Carlos para emendar con su predicacion las costumbres de Milan, diziendo el Santo con mucha gracia à vn Obispo que se le pedia para su Iglesia: *En vano me persuades que te conceda una cosa, que no puede ser sin grande daño mio: porque mis ovejas tienen tambien necesidad de este Lobo, que las espanta, y encierre en el redil del Señor, temeroso de sus reprehensiones.* Este rayo de la predicacion, de quien se dixo, por su grande espíritu de mocion, el proverbio labido: *Lupus movet*, llegando à la vltima enfermedad, fue tan grande la afliccion, y congoja, por parecerle que no avia cumplida con la obligacion de predicar, que (como refiere el Padre Zacharias Boerio) lloraba desconsoladissimo, hasta llegar à enflaquecer la esperança de su salvacion, sin que bastassen à consolarle los Religiosos. Tan alto concepto avia formado de la obligacion del Pulpito, que aun aviendo predicado como vn Apostol, no le parecia averla llenado, al mirarla en la hora de la muerte. Dexo otros muchos successos, que pudiera referir. Pues, valgame Dios! Si esto han sentido en aquella hora los Varones tan grandes, que ya passaron à la Eternidad, quien duda que diran lo mismo los que aora viven, con cuyo estido se escudan para predicar à la vanidad, y no al provecho, pareciendoles que cometen vn delito en no procurar imitarles: O, como los

que aora parecen indefectibles pautas para acertar el estido de los Sermones, mostrarán en la muerte lo torcido de sus lineas, sintiendo entre sus congojas, que emplearon mal el tiempo, que malvarataron sus grandes talentos, y letras, que perdieron el grande fruto, que podian aver recogido, y llorarán que causaron con su exemplo, y sus papeles (que se heredan à porfia como tesoros) la continuacion, y aumento de este lamentable abuso, que como cancer se difunde de vnos en otros, segun dezia S. Pablo: *Profana, & antioquia devit: multum enim proficiunt ad impietatem: & sermo eorum ut cancer serpit.*

78. De semejantes doctos hablaba David (en sentir de Hugo Cardenal) quando dize, que se turbaron, y turbaron las palabras de Dios, queriendolas estrechar à que obedeciesen à las leyes eultas de su arte: *Turbati sunt omnes insipientes corde.* Hugo: *Turbantur in Theologia, dum nituntur sub regalls artis suae coarctare verba Dei.* Profigue aora el Profeta: *Dormierunt sanctorum sanctorum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.* Durmieron su sueño, esto es, llegaron al sueño de la muerte, y los halló estudiando aquella hora: *Vacando studio*, dize el Cardenal. Pero nada hallaron en sus manos, de tanta riqueza de letras, como avian adquirido: *Nihil invenerunt.* No es lamentable del gracia! Cafados con las letras toda la vida (esto es: *Viri divitiarum*) y en la muerte nada! *Nihil.* Por qué, sino porque trataron mas de la hermosura de la epifola, para su agrado, y el de otros, que de su gravedad, y fecundidad para la propagacion de los hijos de la gracia? *Nihil invenerunt.* Siendo tan ricos de noticias, nada! *Nihil.* Por qué, sino porque debiendo negociar con ellas (como lo encargó el Señor: *Negotiamini dum venio*) debiendo ganar con los talentos, como los siervos fieles: *Alta super lucratas sum;* debiendo bolver al dueño el caudal con vntas de almas, solo trataron de emplear la hacienda de su Señor en viento de vano credito, y haciendo servir à su vanidad à la palabra de Dios: Por esto hallaron nada en la muerte: *Nihil invenerunt;* y por esto fueron sus congojas, y turbaciones: *Turbati sunt.* Oygameos, pues, no aora, sino en aquella hora de el desengaño. y no dudo, que nos exhortarán à predicar como conviene los Panegyricos, los que aora nos apartan de nuestra obligacion con su exemplo.

2. Tim. 24

Laur. Insti de inst. Praelat. cap. 70 Psalm. 75 Hugo Card. ibi.

Luca 12

Mat. 24

Chrysol. ser. 62

§. XVI.

RESPONDESE A LA ESCUSA de que predicaron los Santos con hermosura en las fiestas.

79. **N**I se convence la curiosidad con este desengaño; y pretende amarte con la autoridad venerabilissima de los Santos, y Predicadores. No vemos (dize) la hermosura, con que predicó San Pedro Chryfologo, y otros Santos, remontando el ingenio, estido, y eloquencia en los Panegyricos: O Santo Dios! Quien pudiera traer aqui à los Santos, que se alegan, para que se defendiesen? Leanse con atencion sus obras, y se verá la grande distancia que ay de los tratados, disputas, y apologias, que escribieron, à las homilias, o Sermones que predicaron. En aquellos, es asi, que dexavan correr lo hermoso, y sublime de su eloquente agudeza; pero en los Sermones quien no vé quanto humillavan el estido, puerilizandolo (como los padres con sus hijos) para proporcionar el alimento con los tiernos infantes de la Iglesia, dividiendoles el pan de la doctrina, segun su capacidad, como lo enseñó el Apoitol: *Lac potum dedi vobis, non escam.* Quien se remontó como San Agustín en los libros de *Trinitate*, de *Gratia*, de *Libero arbitrio*, y semejantes? Pero qué madre cariñosa así se atemperó con sus hijos, como el Santo con las almas, en sus Sermones? Así se llamó, hablando con su auditorio: *Me ergo putate matrem vestram animarum.* San Gregorio, San Ambrosio, San Chryfostomo, San Bernardo, y los demás Santos Doctores, no ay duda que subieron, como los Angeles de la Escala de Jacob, elevando los discursos, quando escribían tratados de la Divina grandeza; pero con quanta caridad descendian al predicar, no à dexar lo mucho que sabian, sino lo que los Pueblos necesitavan, midiendose (como Elixo) con la pequeñez de los oyentes, para refucitar à la vida de la gracia à los muertos en el horror de la culpa? San Pedro Chryfologo con quanto amor desabrochava el pecho, como vna Ama cuydadosa, para acomodarle à los pequeños que le oian, haciendo la salva los labios, y discursos que le escuchavan! Veale como lo dize: *Voi, iam patres, iam fortes, iam prudentes, deprecor, vt*

Aug. bom. 26. ex 50. Greg. lib. 20 mor. cap. 1. & libro 17. mor. cap. 11 & 12. Naz. orat. 1. de Theol. & orat. 26. & 35. Genes. 28. Aug. ser. 79. de temp. 4. Reg. 4.

Chrysol. ser. 62

me patiamini parvulli Domini mei dependere debita nutritionis obsequia, & blandimentis hodie magis congrua, quam peritilia verba depromere: non quadrare, sed liquare Sermones, & eos adhibere tenentibus in modum lactis effundere. Este fue el elogio que hizo el Divino Espiritu, llamando panal que destila à los labios de su Espofa: *Favus distillans labijs tuis;* porque (como dixo Gilleberto) si en el ser panal muestra el lleno de la dulçura de la fabiduria; en el darle destilado dà à entender la caridad prudente, de no predicar todo el lleno que se sabe, sino solo lo que la capacidad de los oyentes percibe: *Est in labijs Sponse dulcedo sola, dulcedo plena, dulcedo sobria: plene quidem possidentur, sed non plene effunditur: sed prout auditorum capacitates exigit.*

Aug. lib. de catechiz. rud. cap. 10

Cant. 4

Gill. ser. 344 in Cant.

Antoni. 1. p. tit. 18. cap. 4.

Gill. ser. 270 in Cant.

80. Mas. El que se arma con lo florido, y eloquente del Chryfologo, como no repara en los rayos que deslida contra los vicios? Discreto, y eloquente es el Santo; pero con qué fin, sino de llevar las almas à Dios? Claro está, que (como dixo San Antonino de Florencia) no debe ser muy raltico el language, para que no se despreçie; pero por ello será bien hazerle despreciable, por atender à solo deleytar? *Oratio, qua veritati dat operam, incomposita debet, & simplex esse, non tamen nimis rustica, ne contemnatur.* Diganse en hora buena conceptos, como sean verdaderos, y solidos, y con buen modo (dize el Abad Gilleberto) pero de que servirán, sino se encaminan al provecho de los oyentes? *Subtilia textis, artem qui audiunt mirantur, eloquentiam laudant, bene quidem; tamen si gratiam sentiant, si se disputante, audientiam moveatur affectus, intellectus instruitur: alioquin, quid ad presens negotium peregrina quadam adducere, que auscultantes non capiunt?* Veale quantas vezes se enfurece el Chryfologo contra Herodes, contra el Epulon, aunque se muestra lleno de dulçura con la Magdalena convertida, y el mendigo Lazaro?

81. Pero demos que fuesse siempre florido, agudo, eloquente, discreto, y curioso; como sea, otro Chryfologo quien le imita, vendré facilmente en la defensa; pero sinof *Cuius vis, & dolor, ac lamentatio* (dixo Salviano) *lectionem tonam habes, virtutem non habes.* Sea vn Chryfologo en las virtudes, y en la fantidad; que baste verle para convertir pecadores, y ve el Predicador de toda la discrecion que quisiere. Es acaso lo mismo ser vn David, que vn Saul? Con vna honda cayó en tierra el Gigante

1. Reg. 17. de

Andr. oper. Evang. 1. p. lib. 15. §. 3.

Palafox. luc. à los vir. n. 173. ex 50.

Xarq. tom. 1. orat. Chri. in vob. 2. §. 4.

Zach. Boer. Chronic. Cap. 1. p. lib. 3. cap. 5.

Olivo. lib. 2. Strom. pag. 132. Salvo. lib. 1. ad Hecl.